

El

Trabajo para la

felicidad

Martin



EL TRABAJO DA LA FELICIDAD.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerias Dramáticas y Liricas de los *Sres. Cullon e Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

EL TRABAJO DA LA FELICIDAD,

LOA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JOSÉ MARTIN Y SANTIAGO.

Estrenada en Andújar, con extraordinario aplauso, en la inauguración del precioso Teatro del Sr. Juez de primera instancia, D. Enrique Lassús Font, en 15 de Setiembre de 1867; y repetida en el Teatro Público de dicha ciudad, á beneficio de los pobres de la misma, todavía con mayor éxito, la noche del 10 de Mayo de 1868.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 15.

1870.

PERSONAJES.

ACTORES.

EN EL ESTRENO.

LA NOCHE.....	SRTA. D. ^a ANA MESSÍAS Y QUADROS.
LA ORGÍA.....	SRA. D. ^a ROSARIO DE ACUÑA DE LASSÚS.
LA AURORA.....	SRTA. D. ^a NATALIA MORENO Y VILLAR.
LA FELICIDAD.....	JOSEFA DE ACUÑA.
UN ÁNGEL.....	CAMILA DE ACUÑA Y VARGAS.
OTRO ÁNGEL.....	CÁRMEN VELAZQUEZ.
EL HOMBRE.....	SR. D. LUIS DE GÓNGORA.
EL SUEÑO.....	ENRIQUE LASSÚS FONT.
EL TRABAJO.....	PEDRO MANUEL DE ACUÑA.
LOS GÉNIOS NOCTURNOS.....	} Bailarinas del Teatro Público.
LOS GÉNIOS DIURNOS..	

EN LA REPETICION.

LA NOCHE.....	SRTA. D. ^a ANA MESSÍAS Y QUADROS.
LA ORGÍA.....	SRA. D. ^a ROSARIO DE ACUÑA DE LASSÚS.
LA AURORA.....	SRTA. D. ^a NATALIA MORENO Y VILLAR.
LA FELICIDAD.....	JOSEFA DE ACUÑA.
UN ÁNGEL.....	CAMILA DE ACUÑA Y VARGAS.
OTRO ÁNGEL.....	CÁRMEN VELAZQUEZ.
EL HOMBRE.....	SR. MARQUÉS DE CRÓPANI.
EL SUEÑO.....	SR. D. JOSÉ MARTIN Y SANTIAGO.
EL TRABAJO.....	PEDRO MANUEL DE ACUÑA.
LOS GÉNIOS NOCTURNOS.....	} Bailarinas.
LOS GÉNIOS DIURNOS..	

La música de los Cuadros y Bailables, es del Sr. D. JOSÉ VERA Y MÉFRE.

Á MIS QUERIDOS É INVOLVIDABLES AMIGOS DE ANDÚJAR.

Al imprimir hoy esta ligera *Loa*, ¿á quién podría yo dedicarla, si nó es á ustedes, para quienes fué escrita, y que tuvieron la amabilidad, unos, de representarla, y otros, de escucharla y aplaudirla, á pesar de su ningun mérito?

¡Y cómo nó?... Ella aviva en mi memoria el dulce recuerdo de aquellas deliciosísimas *soirés* que pasé con ustedes en casa de aquella Rosario y de aquel Enrique, tan amabilísimamente amables; en mi corazon, el agradable sentimiento de la cariñosísima amistad que á todos ustedes indisolublemente me ha unido; y en toda mi alma, la plácida satisfaccion de haber contribuido con ustedes al alivio de la desgracia, cuando con nuestras aplaudidas funciones del Teatro, á beneficio de los pobres, sostuvimos diariamente, por dos meses largos, á más de quinientos infelices.

Acójnala, pues, con tanto cariño como yo se la dedico; con el mismo que acogieron á su autor en otro tiempo; y como prueba viva de una sincera y ardiente amistad que no ha de morir jamás.

Quiere á ellas y abraza y quiere á ellos.

El autor.

Madrid 1.º Diciembre 1870.

670986

Digitized by the Internet Archive
in 2013

ACTO ÚNICO.

El teatro representa una agradable floresta.—Aparece el Hombre recostado y medio dormido, en un banco de piedra que habrá en el centro al pie de un gran rosal: á su izquierda el Sueño, á su derecha la Orgía, y más al proscenio la Noche. Los Génios Nocturnos les rodean en posiciones estudiadas. Cuadro: despues, rompen en un fantástico bailable los referidos Génios; acabado el cual, se quita el Sueño la corona de adormideras y beleño que lleva ceñida, la pone en las sienes del Hombre, que se duerme profundamente, y comienza la representacion. Los Génios han desaparecido al terminar el baile.

ESCENA PRIMERA.

La NOCHE, la ORGÍA, el HOMBRE y el SUEÑO.

NOCHE. Ya de huida la luz del claro dia,
en la ignota region tendí mis alas;
y la tiniebla fria
se apoderó del llano y de la humbría,
y de la pura flor mató las galas.
Cuando en el ancho cielo
corrí mi negro velo
e luceros y estrellas tachonado,

abrigaba el anhelo
de ver al Hombre ante mis piés postrado.
De mi hermana la Orgía
los goces apurando y los amores,
insensata alegría
nécio y loco sentia,
y libaba veneno por licores.
Y héle allí ya. De plácido beleño
corona verde ciñe,
y su semblante tiñe
tu palidez, ¡oh Sueño!

SUEÑO. Por servirte, no más, de él me hice dueño.
Fatigóle el placer, rendíle al cabo,
y le entrego á tu planta.

NOCHE. (Á la Orgía.)
¿Le enloqueciste tú?

ÓRGIA. De ello me alabo.

NOCHE. Y por victoria tanta,
¿qué quieres?

ÓRGIA. Que me escuches; pronto acabo.

Diosa de la liviandad,
entre las tinieblas vivo;
y adoraciones recibo
del Hombre, en tu oscuridad.
Yo, con mis hijos amados,
voy derramando los males
por el mundo, y los mortales
miro á mis piés humillados.
La Gula y la Destemplanza,
la Avaricia y la Lujuria,
convierten al Hombre en furia,
y tras el crimen se lanza.
Balsámicos los licores,
é impúdicas las mujeres,
le brindan dulces placeres,
le dan acerbos dolores.
Su vista enciende y halaga
del oro el color de fuego,
la calentura del juego
le enloquece y le embriaga.
Y puesto fuera de sí.
de escárnio sirve y juguete

á mis hijos, y el... pobrete... (Con desprecio.)

adora estúpido en mí.

Pregúntale, y su palabra
te dirá cuanto yo digo.

NOCHE. (Al Hombre con mucho imperio.)

Habla pues.

HOMBRE. (Como soñando.) Vivir contigo,

Orgía, mi dicha labra.

El dulce brillo del oro,

los aromas del licor,

y el aliento del amor...

todo es tuyo: ¡yo te adoro!...

NOCHE. ¡Pobre necio!... (Con despreciativa compasion.)

ORGIA. Ya lo ves:

soy feliz, pues le he vencido.

NOCHE. Y quieres?...

ORGIA. Nada te pido

por entregarlo á tus piés.

NOCHE. Gracias. Premiaré tu accion,

porque con ella me asombras.

ORGIA. Dame tú, silencio y sombras,

que ellas mi delicia son.

NOCHE. Las tendrás. Tú, dulce Sueño,

haz del hombre lo que quieras.

SUEÑO. Bebeño y adormideras

ceñí á su sien; soy su dueño.

Yo, con la fácil Pereza

he de unirle en torpe lazo,

y al darle falaz abrazo,

ella humillará su alteza.

Yo, tras los goces mentidos

que al Hombre le dá el amor,

con mi pesado sopor

dominaré sus sentidos.

Y bajo mi dulce imperio

é incapaz de todo bien,

yo le fingiré un eden

de tus sombras al misterio.

Yo haré que en estéril paz

corra su menguada vida,

como la fuente perdida

que va entre guijos fugaz.

Yo embotaré su talento,
su actividad pararé,
y por siempre cerraré
las llaves al sentimiento.

Mis esperanzas están
bien manifiestas y claras:
le sacrifico en tus aras;
tú debes premiar mi afán.

NOCHE. Lo premiaré; y entre tanto
que fiel me seas te impetro,
y dividiré mi cetro
contigo, y mi régio manto.

Á tí, mi hermana querida, (Á la Orgia.)
daré sombras y misterio;
y será así de mi imperio
la potestad reparida.

Esclavo mísero el Hombre
de nuestro capricho loco,
tendrémosle, al fin, en poco;
¡que nuestro poder le asombre!...

Con la Gula y la Avaricia,
la Lujuria y la Pereza,
se trastorna su cabeza
y su corazón se vicia.

Y unidos con el profundo
cariño, que nos tenemos,
los tres, al par, gozaremos
el vasto imperio del mundo.

(Comienza á amanecer.)

Más... ¿qué claridad ahora
por el cielo se difunde,
y miedo en mi pecho infunde?

(Se desvanece rápidamente el rosal á cuyo pie duerme el Hombre; se aumenta la luz, y aparece la Aurora en su carro, entre un rompimiento de nubes, trayendo á la derecha al Trabajo, á la izquierda á la Felicidad, y uno de los dos Angeles á cada extremo.)

AURORA. Es mi luz: yo soy la Aurora!

ESCENA II Y ÚLTIMA.

La NOCHE, la ORGÍA, la AURORA, la FELICIDAD, el HOMBRE,
el SUEÑO, el TRABAJO, y los dos ÁNGELES.

NOCHE. ¡Ay de mí!

(Cuadro. Música. Pausa.)

AURORA.

El negro manto

recoge ya: fugaz y presurosa
huye, y cede al encanto
de mi luz prodigiosa,
que tiñe el horizonte de oro y rosa.
La plateada luna
que, luciente fanal, cuelga del cielo,
en la mansa laguna
rielaba; y sin consuelo,
es hora envuelta en mi nevado velo.

Por la arena brillante
claro arroyuelo jugueton serpea;
el torrente gigante
su curso enseñorea,
y la vista sorprende y la recrea.
En los prados las flores
su cáliz ábren con placer y prisa:
exhalan sus olores,
y reciben con risa
los maternales besos de la brisa.

De Dios la Imágen Pura,
sacudirá el sopor que la envolvía:
ya en su frente fulgura
la luz del claro día,
y huye el Sueño y escóndese la Orgía.

(El Sueño y la Orgía tratan de huir: la Noche les
contiene con un ademán: la Aurora prosigue di-
ciéndole:)

Acabó tu reinado:
ya fué de tu poder, trás larga lucha,
el Hombre emancipado:
cobra paciencia mucha,
y cual le habla el Trabajo ¡oh Noche! escucha

TRABAJO. (Dirigiéndose al Hombre.)

Al asomar por Oriente
de la Aurora el arrebol,
con acento cariñoso
te llama mi dulce voz.
Si la Pereza arrojando
vas á cumplir tu mision,
serás feliz, porque cumples
los preceptos del Señor.
Con el sudor de tu frente
que ganes el pan mandó;
y es preciso que lo ganes
bañado el rostro en sudor.
Es el alimento al cuerpo
lo que la cuerda al reló;
y de la vid el producto,
dá á la sangre su calor.
Come, pues, lo necesario,
pero con exceso nó;
y bebe, más cuidadoso
de no perder la razon.
El Hombre que se embriaga
ya no es Imágen de Dios;
perdido su buen instinto
es un animal feroz.
Que no te deslumbre el oro
con su brillar seductor,
que es la Avaricia un gusano
que destroza el corazon.
No juegues, todo el que juega:
—esta del mundo es la voz,—
tiene mucho adelantado
para asesino y ladron.
Un monte de oro, producto
del juego, jamás lució;
y dos reales son doscientos
cuando mi producto son.
Si eres honrado y activo
yo seré tu protector,
y la alegría y la dicha
siempre llevarás en pos.
De tierna esposa en los brazos

gozarás viva pasión,
y de tus amados hijos
disfrutarás el amor.
Y cuando al pan de los tuyos
dés de tu frente el sudor,
serás feliz, porque cumples
con los preceptos de Dios.

AURORA. (Á la Noche.)

Al Trabajo has oído:
sus palabras cayeron en tu frente
cual plomo derretido:
escucha, atentamente,
de la Felicidad la voz ardiente.

FELIC. Soy del Hombre la alegría;
y yo le enseño á gozar;
le doy la dicha y la calma,
y la ventura y la paz;
la religion, la esperanza,
y la fé y la caridad;
el puro amor de la esposa,
del hijo el ardiente afán.
Vivo, en el alto palacio;
vivo, en el humilde hogar;
pero se me encuentra sólo
donde la Virtud está.
Al que sin tregua trabaja
le ayudo á ganar el pan,
y en medio de sus afanes
el sudor seco en su faz.
Y ten entendido ¡oh Noche!
y á los tuyos lo dirás,
que solamente el Trabajo
lleva á la Felicidad.

NOCHE. ¡Oh rabia!

ORGIA. ¡Oh baldon!

SUEÑO. ¡Oh pena!

FELIC. Vuestra humillacion es tal,
que al cabo os tuviera lástima
si la supierais ganar.¡
Pero os dominan la Ira
y la Soberbia.

NOCHE. (En un violento arranque.)

¡Es verdad!!...

FELIC. Pues vuestras altivas frentes
hundid en el polvo ya.
De rodillas!... (Con fuerza.)

NOCHE. ¡Oh vergüenza!...

ORGIA. ¡Maldicion!...

SUEÑO. ¡Fatalidad!...

(Van cayendo de hinojos con sus exclamaciones. La luz que alumbra la escena se aviva.)

FELIC. ¡Y salte, rota en pedazos,
esa corona letal!...

(Cae al suelo, hecha pedazos, la corona que ciñó el Sueño á las sienes del Hombre. Comienza éste á querer despertarse. Más luz. Luego prosigue la Felicidad con mucha dulzura.)

Ya de Febo el áureo coche
sobre el horizonte va,
y los espacios colora
con los rayos de su faz. (Bengala blanca.)

Abre la flor su capullo,
suelta el ave su cantar,
y por el prado murmura
el arroyuelo fugaz.
Todo despierta: despierta
tambien, felice mortal,
que te estamos esperando
Trabajo y Felicidad.

(Luz de bengala roja. El Hombre acaba de despertarse, como saliendo de una pesadilla: se incorpora; y declama sin ver á nadie, hasta que lo marque el diálogo.)

HOMBRE. ¡Ah!... ¡Por fin!... ¡Qué horrible sueño!...
¡Todos los Siete Pecados,
á mi garganta enroscados,
me acosaban con empeño!...
Esquivarlos no sabia;
sañudos ibanme á ahogar,
cuando imaginé escuchar
de dos voces la armonía:
Y ví, á dulce claridad,
de una risa el agasajo:
¿quiénes eran? (Como meditando.)

TRABAJO.

Yo!...

HOMBRE. (Al verle y con asombro.) ¡El Trabajo!!...

FELIC. Y yo!...

HOMBRE. (Como ántes.) ¡La Felicidad!...

(Con un arranque dulce y fuerte á la vez)

Ah!... de vosotros en pos,
contento iré con mi cruz,
que son vuestra voz y luz,
la luz y la voz de Dios.

(Cae de rodillas tendiéndoles los brazos. El Trabajo le señala á la Felicidad, y ésta le muestra el cielo, sonriéndose. La Noche, la Orgía y el Sueño yacen anonadados. El carro de la Aurora prosigue su camino. La luz de las bengalas debe ser vivísima. Los Génios Diurnos van apareciendo, y rompen, al fin, en un fantástico bailable: al terminarlo, quedan en posiciones académicas. Cuadro. Luego telon.)

FIN DE LA LOA.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

DRAMÁTICAS.

CON CANAS Y POLLEANDO. Comedia en un acto y en verso.

EL TRABAJO DA LA FELICIDAD. Loa en un acto, original y en verso.

NO DRAMÁTICAS.

UN VIAJE AL ESCORIAL. Descripción ordenada del Monasterio y Palacio erigidos por Felipe Segundo, y de las modernas casitas del Infante y del Príncipe.—Un tomo.

POESÍAS, CUENTOS, LEYENDAS Y ARTÍCULOS LITERARIOS. Un tomo.

GIRO MÚTUO POR TELÉGRAFO. Folleto sobre el establecimiento en España de dicho servicio.

MULTITUD DE POESÍAS Y ARTÍCULOS, DE VARIAS CLASES. Vieron la luz pública en diferentes periódicos ilustrados, científicos, políticos y literarios.

